

CAPÍTULO 12

La gimnasia y las redes sociales

Maira Garófalo

Introducción

El contexto político actual por el que la Argentina, como el resto de los países del mundo, está atravesando tiene que ver con una problemática que ha generado un fuerte impacto en varios aspectos tanto políticos, sociales y económicos. A fines de diciembre del 2019 la Organización Mundial de la Salud (OMS) recibió reportes referidos a una presencia de neumonía, de origen desconocido, en la ciudad de Wuhan, en China que rápidamente pudieron identificar como una nueva cepa de Coronavirus (Covid-19). Esta enfermedad al correr del tiempo se fue expandiendo hacia otros continentes como Asia, Europa, entre otros, hasta llegar incluso a América, tornándose así una problemática a nivel mundial, que ha arrasado con la vida de millones de personas. Es así como los gobiernos de los diferentes países del mundo han implementado diversas estrategias para hacerle frente a esta enfermedad, aplicando distintas políticas y medidas, algunas de las cuales tienen que ver con una cuarentena estricta, aislamiento social o incluso una posible estrategia de inmunidad de rebaño en algunos lugares, para intentar de esta manera frenar la propagación del virus, poniendo como prioridad la vida de las personas y su salud.

La cuarentena ha tenido un fuerte impacto en las personas las cuales debieron adaptarse a estas nuevas normas, reorganizando su estilo de vida, su forma de trabajo, rutinas, actividades, etc. El encierro y trabajar desde casa en algunos casos les ha dado la posibilidad de organizar mejor sus horarios permitiéndoles así contar con un mayor tiempo libre que muchos utilizaron para retomar o comenzar de cero a hacer actividad física en casa. Con el cierre temporal de gimnasios y clubes (entre otros espacios) las personas se han volcado a las redes (YouTube, Instagram) para seguir las clases de gimnasia que influencers²⁷ o famosos comparten día a día en sus cuentas personales.

Estas clases de gimnasia que promueven aquellas personas, se encuentran fuertemente sujeta a la lógica del mercado, que en su intento por complacer a la audiencia publican y difunden programas de entrenamiento genéricos o ejercicios físicos sistemáticos, los cuales

²⁷ Un influencer es una persona que cuenta con cierta credibilidad sobre un tema concreto, y por su presencia e influencia en redes sociales puede llegar a convertirse en un prescriptor interesante para una marca.

no poseen la capacidad de educar, sino más bien de instruir, cuyo punto de partida es el cuerpo orgánico, compuesto por partes que deben ser ejercitadas a modo tal que mediante la repetición reiterativa de tal o cual ejercicio en determinado periodo de tiempo, se llegue a cierto resultado. “Esto supone universalizar al sujeto y particularizar al contenido, es decir, pensar que para todo ser humano se trata de las mismas dificultades o idéntica complejidad en la tarea” (Rocha Bidegain, 2012, p. 104)

Todo esto inevitablemente trae aparejado consecuencias físicas y/o psicológicas, algunas con un nivel de gravedad mayor que otras, temporales o crónicas, impactando de forma negativa en quienes optan por seguir aquellas rutinas genéricas, como por ejemplo lesiones de ligamentos, músculos y/o articulaciones, dolores corporales y malestar general, descompensaciones y hasta pérdida de la motivación al no ver reflejados en ellas sus intereses personales.

En este punto me parece interesante poner en cuestión el rol que como educadores del cuerpo debemos pensar para hacer de la gimnasia una práctica corporal placentera, que lleve al disfrute de la misma. Para ello habrá que analizar los propósitos que busca alcanzar y en base a ellos, repensar la manera de abordarla para que así, quienes la practiquen, puedan sentirse identificados con ella y hagan propios los saberes que se generen en lo referido a los usos del cuerpo.

Desarrollo

El propósito que la gimnasia busca mediante su práctica es el de establecer una relación armoniosa, significativa e inteligente entre la persona, su propio cuerpo y el movimiento, como así también con los demás. Cada gimnasia que fue surgiendo a lo largo de los siglos XIX, XX y lo que llevamos del XXI le ha encontrado un significado distinto a la forma en que se van dando estas relaciones según como se pensaba el cuerpo en cada época ya sea como un mero organismo que debía responder a ciertos estándares higienistas, o bien como un cuerpo atravesado por la cultura que requiere de una atención especial al ser tan complejo, cargado de vivencias, sujeto a un orden social que nos permite tener una visión crítica, encontrando distintas posibilidades de actuar y desenvolvernó.

Como mencione anteriormente, la gimnasia, ha ido cambiando, modificándose, a lo largo del tiempo, siendo atravesada y también atravesando otras prácticas, ajustándose a las necesidades de las poblaciones en tiempos determinados que varían generación tras generación, formándose como una práctica corporal dentro de la Educación Física con una configuración de movimiento particular, permitiendo así que se distinga de otras por su sistematicidad e intencionalidad,

se entiende por sistematicidad la ejecución de diversos ejercicios y actividades organizados bajo un orden o sistema específico, que se realiza de manera frecuente en determinado período de tiempo; y por intencionalidad la posibilidad de implementar dichas actividades o ejercicios a partir de

demandas corporales específicas suscitadas en diversas culturas, momentos históricos y contextos sociales particulares (Crespo, 2015, p.253).

Es la manera de enseñar de los profesores lo que logrará “hacer educativas las prácticas corporales socialmente relevantes” (Lugüercho, 2019, p. 207).

Al pensar en la enseñanza de las prácticas corporales es interesante hacerlo desde el punto de vista que plantea la Educación Corporal, entendiendo que la Gimnasia aparece como “una disciplina que inscribe al cuerpo y al ejercicio en el lenguaje, en el orden simbólico, con lo que, lejos de considerarlos “naturales” o “físicos”, los entiende significantes” (Pagola, 2015, p. 62).

Entender al cuerpo desde la perspectiva de la Educación Corporal, es comprenderlo en contra cara con el modelo de cuerpo que toman como objeto de trabajo mecánico los influencers.

La Educación Corporal entiende al cuerpo y al ser humano mismo como constituido en un orden simbólico. (...) El cuerpo de la Educación Corporal no es físico ni biológico. Consecuentemente, la ciencia que mejor la orienta para abordarlo es la lógica y no la biología o la física clásica. Todo esto no significa que la Educación Corporal desestime los efectos que las distintas prácticas corporales tienen sobre el organismo, sino que en lugar de configurarse a partir de éstos los subordina a los requisitos de los usos del cuerpo que define como su objeto” (Crisorio, 2015, p. 169-170).

Así se podrá analizar el papel que la gimnasia, como un saber culturalmente significativo, tendrá por delante, repensando la tarea del profesor para generar producciones relevantes para los sujetos.

El objeto de estudio desde la Educación Corporal no está dado, sino que se va construyendo. De esta manera, si en lugar de considerar al sujeto sólo como un cuerpo constituido por un conjunto de órganos y sistemas que deben responder ante determinados estímulos de cierta manera, lo pensamos dentro del orden simbólico, habrá que repensar también, como menciona Crisorio (2015), de otro modo el problema de la educación.

En este contexto, me parece interesante poder preguntarnos acerca del rol del profesor en las clases de gimnasia distinguiéndolo del que adoptan los influencers.

La gimnasia pensada desde la Educación Corporal

El profesor al pensar en el desarrollo de sus clases deberá conocer bien la práctica corporal que busca enseñar, en este caso la gimnasia, establecer sus límites haciendo una selección de los contenidos que abordará y los cuales pondrá al alcance de las posibilidades del alumno, estableciendo un clima propicio para la comunicación y el diálogo. Mediante este proceso, el foco de atención estará puesto en el saber y no en las características de los sujetos que aprenden como señala Pagola (2015). En este proceso debemos entender que “no todo lo que

se enseña se aprende ni todo lo que se aprende es enseñado en sentido estricto” (Crisorio, 2015, p. 173), es decir que lo que se enseña puede o no ser aprendido tal cual se enseñó, pero sí es claro que si la enseñanza se desarrolla en un contexto de “ida y vuelta” (diálogo) entre el profesor y el alumno particular y entre ambos construyen ese proceso, la producción de saberes nuevos que se generarán serán de gran valor para ambos. Como menciona Crisorio “(...) con una verdad que no está del lado de lo investigado (prácticas, sujetos) ni del investigador, sino que se construye entre ambos: en el acoplamiento, justamente, de la erudición con los saberes de la gente” (2015, p. 20)

Bajo estas líneas de pensamientos es que la gimnasia se irá configurando como un saber culturalmente significativo.

De modo que, si la gimnasia es un conjunto de técnicas, este conjunto de técnicas, remite a un artificio de la cultura, del orden signifiante y no a nada natural. Una gimnasia que no pierde de vista esta artificialidad de los sistemas gímnicos trabaja con el lenguaje, con lo político del cuerpo y con los usos del cuerpo. En cambio, una gimnasia pensada en el nivel de lo orgánico (capacidades, potencias) remite justamente al organismo, al consumo, al individuo, al problema de la biopolítica, quedando subsumida a fines orgánicos para la salud, la enfermedad, el aplazamiento de la muerte, para fines puramente estéticos (Pagola, 2015, p. 63).

Las clases estarán pensadas bajo la idea de que los alumnos guiados por su maestro encuentren por medio de esta práctica establecer una relación armoniosa e inteligente con su cuerpo, explorando las fronteras de sus posibilidades y usos corporales de una manera única para cada sujeto.

Por lo tanto, si tenemos en cuenta todas estas cuestiones, las clases pasarán a ser únicas para cada docente y para cada alumno dentro del contexto en el que se encuentren transitando.

La gimnasia desde la lógica de los influencers

Las clases de gimnasia que tantos influencers como famosos promueven por medio de las redes sociales, en este último tiempo, influenciadas por la lógica del mercado, se pusieron muy de moda. Lejos de buscar establecer un vínculo entre quienes enseñan y sus usuarios (y digo usuarios porque ni siquiera es posible conocer el nombre verdadero de sus visualizadores), están guiadas por la lógica del marketing, buscando captar la atención de más y más personas y de esta forma aumentar su nivel de fama. Ahora bien, me pregunto, ¿Cómo saben quién está detrás de la pantalla?; si quienes las dan no pueden tener un seguimiento real de quienes toman esas clases, ¿Qué objetivos persiguen realmente?

Los programas de ejercicios generales que los influencers difunden buscan potenciar el organismo desde una posición puramente orgánica. Se toma al sujeto desde la lógica del “cuerpo mecánico”, es decir un cuerpo compuesto por distintas partes y sistemas que hay que trabajar aisladamente: establecen directrices sobre lo orgánico del cuerpo, donde el sujeto queda excluido. Se espera que mediante la repetición reiterativa de un movimiento en particular que deben imitar, se llegue a cierto resultado. Desde esta perspectiva se promueve un único camino para alcanzar los objetivos, ignorando que hay más de uno, pasando por alto las particularidades y potencialidades que cada sujeto tiene, las cuales varían según cada persona; donde un método se da tras otro sin importar si el anterior se ha apropiado. Sus ofertas se ven renovadas constantemente según lo que en cada momento sea más atractivo y rentable ante la demanda del mercado.

Así quien “enseña” queda reducido a un mero ejecutor de programas estandarizados y los “alumnos”, o mejor dicho quienes tomen esas clases, pasarán a ser espectadores e imitadores de ellas.

Conclusión

Actualmente vivimos en un mundo donde la tecnología forma parte cada vez más de nuestro día a día y nos hemos vuelto consumidores frecuentes de todo tipo de información que circula por estos medios, muchas veces sin discriminar las fuentes de donde provenga, impactando en las personas de diversas maneras, a veces de forma positiva enriqueciendo nuestros saberes por el fácil acceso que se tiene a ellas, pero otras lo han hecho de forma negativa afectándonos en diversos aspectos. Desde este lugar es que planteo entonces una problemática que refiere a la forma de abordar las clases de gimnasia adoptada por influencers y famosos las cuales responden a procesos donde se universalizan contextos, sujetos y capacidades con un fin meramente estimulado por el consumo y la ganancia que se genere a través de él.

Considero entonces que la gimnasia debe de ser pedagógica y didáctica, donde los maestros/profesores de esta práctica tienen un papel muy importante al momento de pensar la manera de abordarla, ya que según la posición que adopten será el resultado que obtengan. Tienen la alternativa de continuar planeando sus clases cegados por los discursos biologicistas, transformándose más bien en instructores, presentando una oferta deficiente para sus alumnos, o criticarlos buscando nuevas y diversas formas de resolver los problemas que vayan surgiendo, enfocándose en la persona que está aprendiendo buscando la manera de volver significativa la práctica para él/ella, adoptando un papel más activo dentro de las mismas explorando diversos caminos y no uno único para generar un saber, ya que no es suficiente si solo se le brinda una orientación meramente técnica, vacía, porque de esta manera no harán más que sentirse ajenos a ellas.

Es necesario comprender, si pensamos la enseñanza desde la Educación Corporal, que cuando educamos estamos buscando que nuestros alumnos por intermedio de la gimnasia

puedan dominar de una manera razonable su cuerpo, explorar los usos del mismo, el cual no es solo un organismo sino que está atravesado por la cultura y ciertas experiencias previas, permitiendo que haya una interacción entre el profesor y alumno, lo cual no es posible de desarrollarse en las clases de gimnasia difundidas por influencers y famosos, ya que por medio de una pantalla las posibilidades de conocer a quién está detrás de ellas es muy escasa.

El propósito de que los alumnos se interesen por las prácticas que realizan y, en todo caso, busquen la manera de mejorarlas, es que los aprendizajes que se generen no les resulten externos a ellos sino que los puedan ir construyendo con la ayuda del profesor, encontrándoles un sentido, haciéndolos propios, porque de nada sirve que realice una práctica abstracta que no la puedan vincular con la realidad.

Por otro lado, si bien se plantea una dicotomía entre el acceso a la actividad guiada –como aspecto positivo- y la universalización de la enseñanza –como aspecto negativo- no implica que no se pueda plantear un mejor sistema para acceder a la práctica, en este caso de la gimnasia, como así también de otras prácticas corporales.

No se pretende entonces señalar como algo totalmente negativo el uso de la tecnología y las redes sociales, sino que más bien me pregunto si no es posible desde la propuesta de enseñanza que presenta la educación corporal hacer de ellas un uso más inteligente y crítico de la mano de personas realmente capacitadas e instruidas en el tema, funcionando como una herramienta de enseñanza más.

En síntesis, considero entonces que como profesionales de la educación en el ámbito de las prácticas corporales es fundamental que encontremos la manera de superar los antiguos esquemas que se basan en los cuerpos orgánicos, en las técnicas cerradas como el único contenido a transmitir. Es por eso, que con este trabajo encuentro necesario seguir pensando y reflexionando acerca de cómo desde nuestro lugar de profesionales podemos revertir éstas cuestiones, como lo producido con los influencers, y enseñar desde esta nueva perspectiva.

Referencias

- Crespo, B. (2015). "Gimnasia, gimnasias", en Carballo, C. (Coordinador) *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica: rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la educación física en Argentina*. (pp. 253-256) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Crisorio, R (2015). La teoría de las Prácticas. En R. Crisorio (Coord.). *Ideas para pensar la educación del cuerpo* (pp. 14-21). La Plata: EDULP.
- Crisorio, R. (2015). "Educación Corporal", en *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la Educación Física Argentina*. (pp. 169-173) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo.

- Lugüercho, S. (2009) “La gimnasia. Un contenido olvidado”, en Crisorio, R. y Giles M. (coordinadores) *Estudios críticos de Educación Física*. (207-222) La Plata: Ediciones Al Margen
- Pagola, L. (2015). “La enseñanza y trasmisión de la Gimnasia en el marco de la educación corporal, en Crisorio, R. *Ideas para pensar la Educación del Cuerpo* (62-68). La Plata: EDULP, Colección Libros de Cátedra. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.385/pm.385.pdf>
- Rocha Bidegain, A. L. (2012). El aprendizaje motor: Una investigación desde las prácticas (Tesis de posgrado). -- Presentada en la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Educación Corporal. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.813/te.813.pdf>